

# Conversación ficticia y póstuma entre Roberto Bolaño vs Kathy Acker

POR MARC CAELLAS

La escritora punk Kathy Acker convirtió el acto apropiacionista en el mecanismo principal de su trabajo. Con motivo de la publicación de 'Aborto en la escuela', nos apropiamos de sus palabras y las ponemos en diálogo con las de Roberto Bolaño, otro punk de la literatura.

**Kathy** Los primeros libros que leí provienen de la colección de mi madre. Mi madre tenía libros porno y libros de Agatha Christie, así que cuando tenía seis años, escondía los libros porno entre las portadas de Agatha Christie. Fueron mis dos modelos, los libros que leía de niña. Fue una de las razones de que me convirtiera en escritora, para escribir libros tipo Agatha Christie, pero mi mente estaba perturbada.

**Roberto** En términos genealógicos, provengo de dos familias: una que arrastraba quinientos años de analfabetismo constante y riguroso, y la otra, la materna, que arrastraba trescientos años de desidia, también constante y riguroso. En ese sentido soy la oveja negra en mi familia. Supongo que hubieran preferido cualquier otra cosa. La verdad es que, conociendo

lo que conozco ahora, tampoco a mí me gustaría que un hijo mío fuera escritor. Es bastante duro ser escritor, aunque, bueno, tampoco hay que exagerar. Mi madre sí que leía más, pero si me hubiera formado con los gustos de mi madre ahora sería una especie de Marcelo Serrano o de Isabel Allende, que por otro lado no estaría mal, porque no hubiera conocido los tormentos del escritor y sí hubiera conocido las mieles de los millones, lo que, visto en perspectiva, no es una mala salida.

**Kathy** No me imagino un lector ideal. Escribo para mí y quizás para mis amigos. Aunque a medida que doy cada vez más lecturas públicas, trato de ver si la audiencia está aburrída. De esa manera, soy consciente de ellos. En un texto tiene que existir un elemento de entretenimiento, realmente, o la accesibilidad es muy limitada. Así que me preocupo por mis lectores de esa manera.

**Roberto** Cada lector es dueño de su propio rostro, y yo no tengo nada que ver con el estado en que quede ese rostro tras la lectura de

mis libros. Si por casualidad un lector ha podido ver en mis libros a alguien cercano a él, me doy por satisfecho. Sobre todo a alguien cercano que no cierre puertas, a alguien cercano que abra puertas y ventanas y que luego desaparezca, porque hay muchas cosas por leer y la vida no es tan breve como se piensa.

**Kathy** Estoy fascinada con la relación entre el lenguaje y el cuerpo, por ejemplo el aspecto material del tatuaje. Admiro a Pierre Guyotat porque le preocupa mucho el cuerpo como texto. Esto de «cuando escribo me masturbo». Los textos eróticos, cuando son buenos, no me refiero a pornografía, que es otra cosa, están muy cerca del cuerpo, están siguiendo el deseo. Eso no siempre vale para el escritor, pero en cambio sí para el tatuador, que inevitablemente tiene que seguir el cuerpo. Ese es el medio del tatuaje.

**Roberto** Cortázar se quejaba de la carencia de una literatura erótica en el ámbito latinoamericano. Con la misma razón hubiera podido quejarse de la au-

sencia de una literatura humorística. Los clásicos, por llamarlos de alguna manera, quiero decir los clásicos de nuestros países en desarrollo, sacrificaron el humor en aras de un romanticismo cursi y en aras de textos pedagógicos o, en algunos casos, de denuncia, que mal resisten el paso del tiempo y que si se mantienen es por un afán voluntarista de bibliófilo, no por el valor real, el peso real de esa literatura.

**Kathy** Lo que aprendí es que no puedes aislarte del mundo. Ni el movimiento hippie ni las feministas separatistas lo lograron. Formas tu propio grupo, haces las cosas de manera distinta, te aíslas, pero al final no funciona. Ninguno de los dos es un modelo viable de separación verdadera de lo impuesto. Es imposible. Tratas de imaginar o construir una socie-

dad que no funcione de acuerdo con el mito del falo, pero te das cuenta que te quedas atrapada y te preguntas cómo lidias con ese aislamiento y soledad. Por eso me interesa tanto Pasolini.

**Roberto** Toca levantarse temprano, sentarse delante del computador y ponerse a trabajar. Escribir mucha porquería que se eliminará. Tengo un método más bien riguroso, trabajo las estructuras, las infraestructuras de la novela; elaboro mucho el argumento, el cual se va arrastrando durante mucho tiempo hasta quedar totalmente claro. Sin duda, la estructura te da previamente el orden del material, la estructura es el material, el argumento entra dentro de la estructura, está todo preparado a partir de allí.

**Kathy** Cuando comencé a escribir estaba muy influenciada por la poesía, principalmente la escuela de poesía de la Black Mountain. Estaba buscando mi propio estilo. Trabajaba en un programa de sexo y estaba muy influenciada por Burroughs, así que realmente estaba escribiendo desde una especie de «tercera mente», a través de Burroughs y los diarios de espectáculos sexuales. Fue durante esos días hippies cuando el sexo era divertido, cuando todos dormían con todos los demás.

**Roberto** Escribir prosa es de un mal gusto bestial.



Roberto Bolaño

Kathy Acker